



PUÉLLARO
A VISTA DE PÁJARO
(1.938)



Contenido

DOS PALABRAS	1
PUÉLLARO A VISTA DE PÁJARO	2
GEOGRAFÍA DE LA PARROQUIA DE PUÉLLARO	3
SITUACIÓN. –	3
POSICIÓN ASTRONÓMICA. –	3
SUPERFICIE. –	3
FORMA. –	3
CLIMA. –	3
COMPOSICIÓN GEOLÓGICA DEL SUELO	4
TOPOGRAFÍA. –	6
QUEBRADAS. –	6
LÍMITES. –	6
RÍOS. –	6
CALLES. –	6
CARRETERAS. –	6
PLAZAS. –	6
HUERTOS. –	6
PLAYAS DEL RÍO GUAYLLABAMBA. –	6
EDIFICIOS PÚBLICOS. –	7
MONUMENTOS. –	7
ANEJOS. –	7
CAMINOS. –	7
DISTANCIAS DE PUÉLLARO A CADA UNA DE LAS POBLACIONES VECINALES. –	7
PUENTES. –	7
FLORA	7
PLANTAS SILVESTRES DEL CENTRO DE LA PARROQUIA. –	7
ARBUSTOS. –	7
PLANTAS CULTIVADAS. –	7
PLANTAS LEGUMINOSAS. –	8
PLANTAS DE RAÍZ ALIMENTICIA. –	8
PLANTAS FORRAJERAS. –	8
PLANTAS INDUSTRIALES. –	8
PLANTAS HORTALIZAS. –	8
PLANTAS DE ADORNO. –	8
PLANTAS MEDICINALES. –	8

ÁRBOLES FRUTALES. –	8
FLORA DE LOS ANEJOS	8
PLANTAS SILVESTRES. –	8
ARBUSTOS SILVESTRES. –	8
ÁRBOLES SILVESTRES. –	8
PLANTAS CULTIVADAS. –	9
PLANTAS LEGUMINOSAS. –	9
PLANTAS DE RAÍZ ALIMENTICIA. –	9
PLANTAS FORRAJERAS. –	9
PLANTAS INDUSTRIALES. –	9
PLANTAS DE ADORNO. –	9
PLANTAS HORTALIZAS. –	9
PLANTAS MEDICINALES. –	9
FAUNA	9
MAMÍFEROS SILVESTRES. –	9
AVES SILVESTRES. -	9
ANIMALES INTRODUCIDOS. –	9
AVES DE CORRAL. –	9
FAUNA DE LOS ANEJOS	10
ANIMALES SILVESTRES. –	10
AVES SILVESTRES. –	10
ANIMALES INTRODUCIDOS. –	10
AVES DE CORRAL. –	10
PRODUCCIÓN	10
MINERALOGÍA DE LA PARROQUIA. –	10
AGUAS TERMALES. –	10
INDUSTRIAS. –	10
OFICIOS. –	10
PROFESIONES. –	10
COMERCIO. –	10
POBLACIÓN. –	10
ETNOGRAFÍA. –	11
SITUACIÓN ECONÓMICA. –	11
ESTADO INDUSTRIAL. –	11
DESARROLLO FÍSICO E INTELECTUAL. -	11
ESTADO CULTURAL. –	11

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA. -.....	11
PRODUCCIÓN INDUSTRIAL. -.....	11
REPARTICIÓN DE LA PROPIEDAD. -	11
HACIENDAS. -	12
ACCIÓN DE LOS HACENDADOS EN BENEFICIO DE LOS MORADORES. -	12
OCUPACIÓN DE LOS HABITANTES. -.....	12
RECLAMACIÓN. -.....	12
ENFERMEDADES O PLAGAS QUE ATACAN A LOS PRINCIPALES ÁRBOLES FRUTALES DE ESTA REGIÓN. -.....	13
HISTORIA DE LA PARROQUIA DE PUÉLLARO	16
ORIGEN Y FUNDACIÓN. -	16
FAMILIAS PRIMITIVAS. -	16
ESTADO DE CIVILIZACIÓN. -.....	16
SOCIEDADES. -.....	17
PRIMEROS SACERDOTES DE PUÉLLARO. -.....	18
FENÓMENOS. -	18
PUNTES. -.....	19
DERRUMBES. -.....	20
OBJETOS INCÁSICOS. -	21
ADELANTOS. -.....	21
AGUA POTABLE. -.....	21
HOMBRES NOTABLES	22
HISTORIA DE LA ESCUELA DE NIÑOS N° 100 DE LA PARROQUIA DE PUÉLLARO	23
HISTORIA DE LA ESCUELA DE NIÑAS N° 101 DE LA PARROQUIA DE PUÉLLARO	25
RELACIÓN HISTÓRICA DEL MÁS CURIOSO INTENTO SERICÍCOLA QUE EL DOCTOR JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ LLEVÓ A LA PRÁCTICA EN PUÉLLARO	27
RESUMEN DE LA BIOGRAFÍA DEL PRESBITERO SEÑOR DOCTOR JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ .	29
RESUMEN DE LA BIOGRAFÍA DEL DOCTOR RAMÓN I. VITERI	32

DOS PALABRAS

El presente trabajo no lleva la pretensión de lucir conocimientos ni erudición, sino simplemente rendir homenaje a mi suelo natal, depositar un grano de arena en el ánfora del recuerdo, a fin que el vivir de este pedazo de tierra ecuatoriana jamás se olvide.

Imperfecta será esta obra, pero sí, lleva el tinte del amor a mi patria y el sincero esfuerzo de mi labor.

RAMON I. VITERI

PUÉLLARO A VISTA DE PÁJARO

Entre cerros y colinas estériles, el Ecuador puso a Puéllaro como una de las sublimes variedades, cuyo conjunto armónico forman la unidad del universo.

Es un vallecito, todo sembrado de lozanos huertos. Aquel agrupamiento de árboles puestos como al ocaso, le da el aspecto de los bellos bosques interandinos.

El color amarillento de sus limos y naranjos, al par que presenta un patético contraste, realza el verde esmeralda de sus chirimoyos, aguacates y cafetos.

Estrechas calles serpean y se entrelazan en aquella magnífica alfombra de verdura, en cuyo centro, domina una regular plazoleta, levántase airosa una simpática torrecilla, junto a una modesta iglesia, recuerdo imperecedero del presbítero señor Doctor Manuel Rodríguez.

Allá, hacia el sur, un monstruo legendario, parece recostarse perezosamente en el suave declive de una colina... es el panteón que, con las extensas secciones de bóvedas blancas sombreadas por viejos eucaliptos le dan aquel aspecto melancólico y triste, propios de los campos-santos que, constantemente repiten a los mortales: "Acuérdate hombre que eres polvo, y que a él tornarás".

En fin, a los pies de este precioso jardín, crepitante corre el torrentoso Guayllabamba en su profunda cuenca que, con los seculares eucaliptos, parcamente diseminados en toda la extensión, semejan gigantes de leyenda que, airados guardan el Edén de mi querida Patria chica, a queste "Canastillo de flores, suspendido en las breñas de los Andes, mariposa solitaria con sus alas esmeralda extendidas".

EL AUTOR

GEOGRAFÍA DE LA PARROQUIA DE PUÉLLARO

SITUACIÓN. –

Esta parroquia se halla situada en las faldas de una pequeña ramificación del nudo Mojanda Cajas, ósea al Noroeste de la Capital de la República, a unos 45 kilómetros. de distancia, a la margen derecha del Guayllabamba y, precisamente en el abra que forma para salvar los últimos contrafuertes noroccidentales de la hoya de Quito y dirigirse al Pacífico, se asienta la pequeña población de Puéllaro, centro de la mejor y más variada zona fructífera con que cuenta la Provincia de Pichincha.

POSICIÓN ASTRONÓMICA. –

El pequeño valle en que se asienta Puéllaro queda a unos 4' latitud norte y a unos 6' longitud oriental del meridiano de Quito, posición astronómica que le da a esta población caracteres climáticos intertropicales en general, que modificados por factores locales varían un tanto y hacen de su clima, dentro del callejón interandino, uno de los más agradables para la vida del hombre, y uno de los más adecuados para los cultivos del subtropical. La altura de Puéllaro sobre el nivel del mar llega a los 2.063 metros y sobre el cauce del Guayllabamba queda a 463 metros, si tomamos como punto de referencia la altura del puente de SHAIGUA, 1.679 metros, desde donde el río desciende hasta frente a la población, unos 76 metros.

SUPERFICIE. –

El territorio tiene la extensión de 12 leguas cuadradas, ósea 4 latitudinales y 3 longitudinales.

FORMA. –

Tiene la forma de un polígono irregular. La pequeña hoyada donde se halla la población está encerrada entre las últimas estribaciones suroccidentales del nudo de Mojanda, formando un verdadero boliche, porque los cerros que la rodean la cercan completamente, por todos los lados, a excepción del occidental que mira hacia el río que corre por una quebrada profunda separándole de la amplia llanura de Tanlagua, único lado por donde el horizonte contemplado desde la hondonada se amplía un tanto. Por esta especial configuración, el viajero que se dirige a este pueblo necesita llegar a bordes mismos de la hoyada para contemplarlo. El espectáculo que presenta Puéllaro desde las colinas circundantes es la de un maravilloso valle cubierto aún en las más extremadas sequías, de un verdadero bosque donde el verde amarillento de limos y naranjos, el verde gris del aguacate y chirimoyos, el verde intenso de alfalfares y maizales; y, en medio de tanta verdura, destacándose apenas el follaje, las casitas chatas bahareque, adaptadas al clima, pero realizadas con la blancura de la cal que allí aparece más blanca, bajo la luminosidad del sol ecuatorial, que en ciertas horas quema con ardores punición.

CLIMA. –

Siendo el terreno desigual, en consecuencia, el clima es variado. En las partes altas como en los territorios de los anejos de Alogincho y Coyagal, tenemos un clima templado, en el centro de la Parroquia, cálido; y en las playas, a orillas del río Guayllabamba, ardiente.

La disposición de la pequeña cordillera que rodea el valle y la altitud, dan a Puéllaro una temperatura media anual de 17,3°C, sin tener las grandes fluctuaciones diurnas y menos mensuales que desfavorecen a otros lugares de iguales factores climatéricos, por esta razón las mañanas y las noches resultan tibias, lo que constituye un deleite para cuantos lo visitan, confirmando el aserto de Wolf que "en el Ecuador el clima debe tener la temperatura de 16° a 18°C para ser agradable". En efecto, allí no fastidian ni el excesivo calor de la costa, ni la rigidez de las altiplanicies andinas. A esta agradable temperatura viene a sumarse su escasa pluviosidad, las precipitaciones medias anuales, en los años más lluviosos asciende a 674,4 m.m., siendo lo común que no sobrepasen los 500 m.m., cantidades que dan a este clima el carácter de seco, antes que húmedo, fenómeno que favorece a la salubridad sobre todo si se compara con el de otras poblaciones del cañón: Guayllabamba, a 2.130 metros sobre el nivel del mar y a 230 metros sobre el del río, Perucho a 1.817 metros y 300 metros igualmente sobre el mar y el río tienen temperatura de 18,6°C la primera y 20°C la segunda, pero con fluctuaciones bastante bruscas entre el día y la noche, lo que sumando a la abundante humedad del suelo y al amplio horizonte que mira hacia el río, gran criadero de mosquitos, de donde avanzan hacia ellas, dan de estas poblaciones un clima poco saludable, siendo a no dudarlo las más palúdicas de la hoya de Quito. Como se ve, el aspecto que también favorece a Puéllaro, comparado con Perucho y Guayllabamba, es su mayor altitud sobre el cauce del río.

Las escasas precipitaciones en toda esta cuenca se explican porque las capas de aire que están sobre ella siempre conservan una temperatura mayor que las adyacentes de tal modo que las nubes que pasan por encima, rara vez se condensan, yendo a precipitarse comúnmente en las faldas del Mojanda; por esta razón Puéllaro sufre de frecuentes y largos periodos de sequía, que son el peor azote del agricultor. Esta escasez de lluvias en parte es reemplazada por el regadío artificial, las aguas tienen allí un valor enorme y son objeto de un reparto minucioso y duramente disputado. Hacia el lado nororiental hay numerosas fuentes que seguramente provienen de las filtraciones de las lagunas de Mojanda y de sus declives meridionales donde caen abundantes lluvias. Muchas de estas fuentes se prolongan aún a regiones más bajas hasta encontrarse con el cauce del Guayllabamba, a esta razón se debe el gran contraste entre las márgenes derecha e izquierda del río, mientras las primeras ostentan verdaderos oasis en medio del cañón, donde se han formado huertos frutales y cañaverales esplendidos; la segunda, son de una aridez desoladora. Los factores geográficos anotados permiten, pues, en Puéllaro, el cultivo intensificado del chirimoyo, naranjo y limo preferentemente, que en unión de tantas otras frutas, dan al pequeño poblado el aspecto de más agreste y grandioso parque, cuyos azahares en los meses de floración, aroman el valle con pungencia inusitada. ¡Es de penetrar a uno de esos huertos en una noche de mayo para valorar y apreciar el perfume de esos verdes e inmensos pebeteros!

COMPOSICIÓN GEOLÓGICA DEL SUELO

La constitución geológica del suelo es arenosa en más de un sesenta por ciento, el resto es arcilloso. Las partes altas están constituidas de arcilla y humus, especialmente los territorios de los anejos Alogincho y Coyagal. Los terrenos de esta hondonada a simple vista pueden apreciarse como de origen sedimentario, por las múltiples capas estratificadas que se observan en los cortes de los caminos o en las quebradas formadas por las aguas, siendo además muy sueltos, de tal modo que permiten la fácil rotulación

para los cultivos. Como afirma Wolf, las aguas debieron haber ocupado toda la hoya de Quito, al igual que otras de la región interandina, hasta principios del Cuaternario acumulando en las deprecaciones y regiones bajas en general los fragmentos de las rocas constitutivas de la cordillera de los Andes, para formar esas capas de conglomerados, arenas y arcillas, que caracterizan a los pequeños valles, mesetas y llanos adyacentes al curso del Guayllabamba. A más de la forma estratificada que presentan las capas constitutivas del terreno en estas regiones, hay otro fenómeno que confirma su posición sobre el origen del sedimentario, correspondientes al cuaternario inferior de estos valles; en algunos puntos contiguos al pequeño río Pomasqui, afluente del Guayllabamba, y alturas que más o menos corresponden a la primitiva llanura de sedimentación, se han encontrado capas de ligrito, para cuya formación debieron existir inmensos pantanos, inexplicables, hoy día si solo nos fijamos en la extremada sequía que caracteriza a la ancha cuenca en estudio. A más de este fenómeno, se observan en muchos puntos del cañón fuentes de aguas salinas y la formación de grandes canteras de carbonato de calcio, cuya presencia en esos sécanos hace pensar, que estas regiones, en lejanas edades geológicas, debieron haber estado ocupadas por las aguas.

El desagüe de esta región debió efectuarse gracias a la gran fractura tectónica del vértice noroccidental de la hoya de Quito, ocupada hoy por las poblaciones de Puéllaro y Perucho. Producida la fractura, debió formarse el río Guayllabamba, cuya labor erosiva en estos terrenos diluviales tuvo que ser rápida y formidable hasta encontrar ese cauce más o menos firme por el que actualmente corre, y cuya altura difiere de la llanura primitiva por lo menos en 700 metros, si tomamos para nuestro cálculo la altitud media de los llanos de Tanlagua (2.300m.) y el nivel medio también del cauce del río en esta zona (1.600m.).

En época posterior al desagüe de la hoya, acaso en la segunda mitad del cuaternario, debieron haberse formado los volcanes de la cordillera occidental y del nudo Norte, Cotacachi, Mojanda, Pululahua, Pichincha, Atacazo y Corazón, que enviaron por el Cañón del Guayllabamba, gran parte de los materiales volcánicos que se entremezclan hoy día con los terrenos sedimentarios, como andesitas, fragmentos de piedra pómez y tobas entre las que se destaca la cangagua que aquí se la aprovecha como material de construcción y que no parece ser sino "el producto de la descomposición de las andesitas, tobas y lavas, cuyas partículas sumamente finas, llevadas por las aguas de las lluvias y especialmente por los vientos, se depositan en las desigualdades de la superficie terrestre retenidas también por la vegetación gramínea y herbácea", según lo afirma Wolf, quien, además, la encuentra muy parecida al loess europeo.

Estos productos volcánicos no solo se encuentran en este cañón, sino que han avanzado hasta cerca de Esmeraldas, cubriendo un gran sector de los terrenos adyacentes a ese gran río costanero, hasta la confluencia del "Tiaone".

En consecuencia, materiales sedimentarios y volcánicos son los que contribuyen esta hoyada, y, cabe anotar entre los últimos, las famosas andesitas cuarcíferas, verdadera curiosidad petrográfica, que con frecuencia se encuentran en las faldas meridionales y occidentales del Mojanda, sobre todo en los alrededores de Puéllaro, y que tanto llamaron la atención del sabio geográfico germano.

Favorecidos por la disposición de las colinas circundantes que hacen de este valle un verdadero anfiteatro, los vientos han ido depositando allí una buena capa de humus vegetal arrastrado de las regiones vecinas y engrosadas luego por la misma vegetación arleónica que cubre el valle, lo cual permite hoy el cultivo de numerosas plantas.

TOPOGRAFÍA. –

El terreno de la parroquia es bastante quebrado, hay muy pocas partes planas. Las cumbres que rodean el Centro del territorio son: al Oriente, el cerro llamado "La Cruz", las colinas "Pinllopungo", y "Nachiburo"; Magotilla, al norte, la loma del Panteón, al sur; las lomas de Cochapamba, Agato y Sachopungo al noroeste del territorio de la Parroquia.

QUEBRADAS. –

Existen dos grandes quebradas en el Centro de la Parroquia: la quebrada de "Munango" al Sur y la de "La Merced" al Norte.

LÍMITES. –

Hallase limitada al Norte por Atahualpa; al Sur por Malchinguí. Al Este por territorios de Atahualpa y Malchinguí; al Occidente por el río Guayllabamba; al Noroeste por Perucho y al Sureste con San Antonio de Pichincha.

RÍOS. –

El único río que posee y corre por el extremo occidente del territorio de la parroquia es el Guayllabamba. Además, existe el pequeño riachuelo Alchipichí que corre de Oriente a Occidente por la parte sur de la parroquia y va a depositar sus aguas en el río Guayllabamba, después de prestar sus servicios a la hacienda "Alchipichí", ya de fuerza motriz en el manejo de un molino, una hidráulica - trapiche y como regadío para terrenos.

CALLES. –

La Parroquia hallase dividida en barrios que se llaman respectivamente: Rumipamba, Túquerres, La Ciénega, La Merced, Sigsiguayco y Munango. Estas calles con sus ramificaciones se las ha dividido, en la actualidad en carreteras.

CARRETERAS. –

24 de Mayo, 10 de Agosto, 2 de Agosto, José Manuel Rodríguez, Simón Bolívar, Antonio José de Sucre, Gabriel García Moreno, Abdón Calderón, Miranda, Ricaurte, Espejo, José Mejía, 9 de Octubre, L. Gonzalo Pezantes, Luis E. Jaramillo, Manuel E. Silva.

PLAZAS. –

Existen otros: La Central, La Libertad y La Ciénega.

HUERTOS. –

Todo el centro de la Parroquia hallase cubierto de huertos, como también las playas que quedan a orillas del río Guayllabamba. Además, en parte de los alrededores, como en las haciendas de Conrogal, Pinto, Chiviga y Alchipichí.

PLAYAS DEL RÍO GUAYLLABAMBA. –

Pinto, Morgán, Baños, Infiernillo, Cachuco y Cocal.

EDIFICIOS PÚBLICOS. –

Dos iglesias, Casa Parroquial, Escuela de niños y niñas.

MONUMENTOS. –

Existen dos muy buenos panteones, uno al sur de la población, el otro tras el edificio de la antigua Iglesia, llaman la atención de los viajeros.

ANEJOS. –

La parroquia tiene dos anejos: Alogincho y Coyagal, que se hallan al Oriente de la población, además los caseríos de las haciendas: Alchipichí, Conrogal y Pinguilla. Alchipichí queda al Sur, Pinguilla al Norte y Conrogal al Noroeste.

CAMINOS. –

Posee solamente caminos de herradura, en parte planos, pendientes, quebrados, culebreados, llenos de mucha piedra, especialmente los caminos de San Antonio de Pichincha y Malchinguí, estos caminos unen las parroquias vecinales de Atahualpa, San José de Minas y Perucho, San Antonio de Pichincha y Malchinguí.

DISTANCIAS DE PUÉLLARO A CADA UNA DE LAS POBLACIONES VECINALES. –

De Puéllaro a San José de Minas 16 km., más o menos; a Atahualpa 10 km.; a Perucho 7,5 km.; a Malchinguí 9 km.; y a San Antonio de Pichincha 14,5 km.

PUENTES. –

Existen tres, el uno que sirve para atravesar el río Guayllabamba, el segundo el riachuelo Alchipichí que corre por la quebrada Santa Martha y el último que atraviesa la quebrada de Túquerres.

FLORA

PLANTAS SILVESTRES DEL CENTRO DE LA PARROQUIA. –

Hay las siguientes: ortiga, ortiguilla, hierba mora, casamarucha, taracsaco, carlos-santo, escubilla, paico, uvilla, yaguachi, asmayuyo, verbena, hierba-buena, lengua de vaca, llantén, berros, fresa, hierba-luisa, bledos, malvas, fun-fun, chambas, pactos, pacungas, nachas, purgas, achupallas, tiglín, chamico, nabo, rábano, chímbalo, canayuyo, trimitaria, uña de gato, hierba de perro.

ARBUSTOS. –

Nopales, cholán, guarango, chámamo, quijuar, algarrobo, campeche, casco, chinchín, chilco, higuera, cujaco, lechero, sauco, marco mucuchaglla, floripondio, chichavo, tilo.

PLANTAS CULTIVADAS. –

Cereales, maíz, cebada, morocho.

PLANTAS LEGUMINOSAS. –

Fréjol, habas, arvejas, lenteja y maní.

PLANTAS DE RAÍZ ALIMENTICIA. –

Papas, camote, yuca, oca, melloco, zanahoria, remolacha.

PLANTAS FORRAJERAS. –

Alfalfa, pasto elefante y azul, olco.

PLANTAS INDUSTRIALES. –

Café, caña de azúcar, tabaco, anís, algodón, plátano, cocotero, nogal, agave, americano, morera.

PLANTAS HORTALIZAS. –

Lechugas, coles, cebollas, perejil, cilantro y coliflor.

PLANTAS DE ADORNO. –

Rosas de castilla y de Jericó, azucenas, dalias, violetas, margaritas, crisantemos, geranio, lirio, pensamientos, cosmos, estrellas de Panamá, buganvilla y magnolia.

PLANTAS MEDICINALES. –

Manzanilla, violeta, borraja, malvas, escorzonera, toronjil, orégano, escansel, mastuerzo, taracsaco, berros, canchalagua, ortiga, clavel, hierva luisa, menta y verbena.

ÁRBOLES FRUTALES. –

Naranja dulce y agrio, limo, chirimoyo, aguacate, tomate, chigualcán, durazno, granada, níspero, poma-rosa, mangos, guabas, guanábana, capulíes, cidra, papaya y badea.

FLORA DE LOS ANEJOS

PLANTAS SILVESTRES. –

Rosal, moras, maiguas, cacho de venado, colca maritínios, piltas, tascos, cerote, fucunera, shanshe, alverjilla, chuquiragua, cascarilla, iso, santa-maría, uña de gato, hierba de dedo, grama, menta, orejuela, chaglla blanca y colorada.

ARBUSTOS SILVESTRES. –

Puin, matecashe, cuña-lulún, lechero, guanto, chilco, chámamo, cholán, chinchín, higerilla, floripondio, campeche y quijuar.

ÁRBOLES SILVESTRES. –

Olivo, laurel, aguacatillo, casco, cedro, arrayán, candelillo, naranjo silvestre, puma-maqui, coca, motilón, tarqui, caucho, roble, sauce, chirimoyo silvestre, tarqui de castilla y matachi.

PLANTAS CULTIVADAS. –

Cereales: maíz, morocho, cebada y trigo.

PLANTAS LEGUMINOSAS. –

Fréjol, habas, lenteja y arveja.

PLANTAS DE RAÍZ ALIMENTICIA. –

Papas, zanahoria, ocas y mellocos.

PLANTAS FORRAJERAS. –

Alfalfa, pasto, elefante, azul y olco.

PLANTAS INDUSTRIALES. –

Agave americano en las partes bajas.

PLANTAS DE ADORNO. –

Madre-selva, rosas de castilla, margaritas, lirios, pensamientos, cosmos, azucenas, crisantemos, ilusiones, claveles y no me olvides.

PLANTAS HORTALIZAS. –

Lechuga, coles, cebolla, perejil, cilantro y coliflor.

PLANTAS MEDICINALES. –

Chuquiragua, canchalagua, calaguala, manzanilla, borraja, escorzonera, mastuerzo y taracsaco.

FAUNA

MAMÍFEROS SILVESTRES. –

Conejo, lobo, ratón, rata, erizo, raposa, zorro y murciélago.

AVES SILVESTRES. -

Mirlos, güirachuros, gorriones, tórtolas, cuturpillas, gavilanes, pelotillas, cuervos, buitres, golondrinas y lechuzas.

ANIMALES INTRODUCIDOS. –

Caballo, buey, asno, mula, cabra, oveja, perro, cuy, conejo, cerdo y gato.

AVES DE CORRAL. –

Gallinas, gallos, patos, pavos, gansos y palomas.

FAUNA DE LOS ANEJOS

ANIMALES SILVESTRES. –

Puma, armadillo, lobo, tigrillo, cuy-silvestre, soche, león de agua, rana, raposa, zorro, ardilla, conejo, chucuri, gato silvestre, jambato y murciélago.

AVES SILVESTRES. –

Quinde, cuturpilla, carpintero, güirachuros, tórtola, tuguna, sachaloro, pavos, gorriones, veraneras, palomas silvestres, cuscungo, azulejo, plateros, golondrinas, gavilanes, curiquingues, halcones, perdices, licuangos, patillos, pelotillas y cuervos.

ANIMALES INTRODUCIDOS. –

Caballo, buey, asno, mula, cabra, ovejas, perro, cuy, conejo, cerdo y gato.

AVES DE CORRAL. –

Gallinas, gallos, patos, pavos, y palomas.

PRODUCCIÓN

MINERALOGÍA DE LA PARROQUIA. –

Tiza, arcilla, greda, puzolana de varios colores, arena, chocoto, piedra, cangagua, alumbre, mercurio, sal de glowber y cal.

AGUAS TERMALES. –

En Cachuco, Sigsiguayco, Pinto, Baños, Infiernillo.

INDUSTRIAS. –

Agricultura, arriería, cría de ganado vacuno, caballar, elaboración de raspaduras, aguardiente, tejas, ladrillos, quesos, fabricación de sombreros de paja toquilla.

OFICIOS. –

Existen unos pocos sastres, zapateros, carpinteros, herreros, albañiles y costureras.

PROFESIONES. –

Puéllaro ha sido cuna de muchísimos profesores.

COMERCIO. –

Puéllaro tiene comercio principalmente con Quito y Cayambe. En pequeña escala con Tabacundo y Otavalo, Ibarra y Calacalí especialmente con la venta de frutas.

POBLACIÓN. –

Según el censo realizado en el año 1.935 posee 4.000 habitantes.

ETNOGRAFÍA. –

La raza predominante de esta población es la blanca. Existen pocos indios en las haciendas, la tercera parte de los moradores son mestizos.

SITUACIÓN ECONÓMICA. –

El estado económico de los moradores de Puéllaro es relativamente pobre, ellos se mantienen con el producto de los huertos frutales, muy parcelados, lo que no da para formar un capital.

ESTADO INDUSTRIAL. –

Las únicas industrias bastante desarrolladas son: la agricultura, la arriería, elaboración de raspaduras, aguardiente.

DESARROLLO FÍSICO E INTELECTUAL. -

El desarrollo físico es normal, bastante musculados ya que así lo permiten las labores agrícolas y la regular alimentación. La estatura media de los hombres puede constatarse en 1,70 m. El desarrollo intelectual está íntimamente ligado con el clima, que, como es sabido son más despiertos y de alcance mental más comprensivo que los de clima frío. Así, pues los habitantes en este lugar son casi en su totalidad, no son nada traumatados.

ESTADO CULTURAL. –

Puédase afirmar que existe una regular cultura conquistada por los profesores de las escuelas de la parroquia. Además, el funcionamiento de las escuelas nocturnas, establecidas en dos diferentes épocas han dado muy buenos resultados. La primera fue creada en el año de 1.870 por el presbítero Dr. José Manuel Rodríguez, párroco de entonces. La segunda fue establecida por el Sr. Ramón Viteri, actual Director de la Escuela de niños, el 18 de noviembre de 1.928, la que sigue funcionando hasta ahora (1.938).

PRODUCCIÓN AGRÍCOLA. -

En frutas	S/. 300.000 anuales.
En cereales	S/. 250.000 anuales.
En patatas	S/. 10.000 anuales.
En legumbres	S/. 7.000 anuales.
En hortalizas	S/. 1.000 anuales.
En raíces	S/. 50.000 anuales.

La mayor parte de los productos indicados pertenecen a las haciendas a excepción de las frutas que casi en su totalidad corresponden a la población.

PRODUCCIÓN INDUSTRIAL. -

Aguardiente	S/. 850.000 anuales.
Raspaduras	S/. 130.000 anuales.

REPARTICIÓN DE LA PROPIEDAD. –

El territorio de la parte central de la parroquia, hallase parcelado, los alrededores son terrenos pertenecientes a las haciendas. En los anejos Alogincho y Coyagal existen pocas propiedades particulares.

HACIENDAS. –

Conrogal, Alchipichí, Agato, Chiviga, Pinto y Magota.

ACCIÓN DE LOS HACENDADOS EN BENEFICIO DE LOS MORADORES. –

No prestan ningún apoyo.

OCUPACIÓN DE LOS HABITANTES. –

Generalmente se ocupan de la agricultura, arriería y el comercio.

RECLAMACIÓN. –

A pesar de formar parte del cantón Quito, desde su fundación y de abastecer el mercado con gran parte de los apetitosos frutos subtropicales que en considerable escala consume la capital, de mora la minúscula población olvidada y aislada, dentro del profundo cañón del Guayllabamba, sin que a ella lleguen sino los ecos del progreso del siglo pese a la corta distancia que le separa de los principales centros urbanos de Pichincha e Imbabura, y es así como privada de las corrientes renovadoras que consigo llevan las modernas vías de comunicación, introduciendo riqueza y adelanto, ve decrecer cada día más y más su gran producción frutícola presa de innumerables plagas, sin saber con qué combatirlas ni cómo prevenirlas, y que la van hundiendo en un atraso lamentable sin que haya quien ayude a contenerlo.

Mientras tanto, pocos pueblos como Puéllaro han recibido de la naturaleza un patrimonio más pródigo, su clima y su suelo permiten la presencia de una enorme variedad de frutales que hacen del pequeño valle un verdadero bosque-jardín, donde pugnan por ofrecer la excelencia de sus frutos, gracias al cultivo sistemático: el chirimoyo (*anona chirimolia*), el naranjo (*citrus aurantiun*), la lima (*citrus limeta*), el limón (*citrus limonun*), el naranjo agrio o bigarradero (*citrus vulrris*), el pomelo (*citrus pompelmus*), el mandarino (*citrus nobile delitrasus*), el aguacate (*persca americana*), el café (*colfea arábica*), y en las vegas del río denominadas playas, con buen éxito se producen, además, la papaya (*carica papaya*), el mango (*magnífera índica*), la piña (*anana satibus*) y el plátano (*musia species*). Y, espontáneamente, entre estos árboles que merecen el especial cuidado del fruticultor, en forma humilde, pero revelando siempre su presencia con el fuerte aroma de sus frutos, aparecen la guayaba (*spidium guayaba*), la pomarrosa (*engenia jambos*), el níspero (*mespilus germánica*), la granada (*púnica granatum*), la granadilla (*pasiflora ligularia*), la guaba (*cesalpinca species*), la granadilla de Quijos (*tacsonia pinnatistepula*), la sidra (*citrus species*), y por fin irguiéndose en medio de la arboleda, no es raro divisar en los huertos Puellareños el penacho de una palma dando un aire tropical al paisaje.

A esta variada producción frutícola había que añadir la de muchas otras plantas que, a más de constituir un regular renglón de economía, imprimen carácter a la región. Así en los declives que miran al río o en los claros de los huertos, son objeto de cariñoso cultivo algunas nutridas raíces, como la zanahoria, la yuca, el camote, y entre las solanáceas el pepino, el ají, el tomate (*cyphomandra betácea*). En las haciendas de los alrededores, en cambio, el cultivo preferente es la caña de azúcar que se la emplea en la elaboración de panelas y aguardientes, destacándose en esta industria Alchipichí y Conrogal. Pese a los fuertes gravámenes fiscales, esta planta es la única a la que dedican su atención los hacendados, seguramente porque su rendimiento no es despreciable. Estos numerosos cultivos son naturalmente, consecuencia de un peculiar medio geográfico y geológico.

ENFERMEDADES O PLAGAS QUE ATACAN A LOS PRINCIPALES ÁRBOLES FRUTALES DE ESTA REGIÓN. –

La chirimoya es víctima de una terrible plaga conocida con el nombre de plateado del chirimoyo, porque las hojas se presentan casi de ese color, como si se las hubiese espolvoreado con ceniza. Este fenómeno se debe a la presencia de un lepidóptero que deposita una secreción plateada en la vegetación fallácea formando un verdadero tejido que oculta con una tonalidad plumiza la verdura de estos árboles, aunque la opinión, del distinguido profesor de Biología del Instituto Pedagógico Dr. Reinaldo Espinoza, es la que ese color plateado no se debe propiamente a una secreción, sino a que devorado el parénquima por el insecto deja la epidermis sobre un campo de aire, sin el fondo verde, lo que da a la hoja ese típico color. La mariposilla que es de un color blanco amarillento, tiene unos 4 milímetros de longitud con sus alas abiertas, hace sus ovaciones casi imperceptibles en la vegetación nueva de este frutal, en los meses de septiembre y octubre, antes de lo cual ha estado refugiado durante el periodo de agostamiento, julio y agosto en las resquebraduras o grietas de la corteza. Cuando el ambiente se presenta favorable, un grado tal de calor y humedad atmosférica, revientan los huevecillos, y las larvas de cuatro a cinco milímetros, principian voraces su labor destructiva en las hojas royéndolas y succionándolas, enseguida para protegerse de la intemperie, como las secreciones forman sobre el parénquima de la hoja una tela a manera de forro que da al chirimoyo ese típico color plateado. Las hojas doblemente atacadas por la succión de sus estomas con el forro ciniciento, no cumplen bien su misión que es la de transformar la sabia bruta que transportan los vasos de la madera, en sabia elaborada que perpetuará la vida de la planta, madurando los nutritivos frutos. Igualmente, por este mismo motivo, la función clorofílica se verifica en malas condiciones, trayendo como resultado la escasa y mala producción de los árboles enfermos. En los huertos de Puéllaro se han visto sucederse hasta dos generaciones en el año, de este terrible insecto, en los meses, de diciembre, enero, y en mayo, junio, durante estos periodos es fácil observar la aparición de las mariposillas a la caída de la tarde, buscando el sitio más apropiado para iniciar su obra destructora.

A más de esta plaga, no sabemos si relacionada o no con ella, ha aparecido otra en el mismo frutal; un hongo que ataca directamente al fruto, que lo agrieta hasta descubrir las semillas y lo mancha con una especie de sarna que despide un líquido viscoso, impidiéndole madurar y predisponiéndole para una rápida putrefacción. Debido a que ningún micólogo se ha preocupado de estudiar esta enfermedad en el país, no conocemos mayores detalles al respecto, a no ser sus funestas consecuencias. Con estas plagas, la decadencia que ha sufrido la producción de chirimoya en los huertos de la región, de unos seis años acá, es cada vez mayor, lo que repercute en forma dolorosa en la economía de los pequeños fruticultores.

Con anterioridad a las enfermedades que atacan al chirimoyo apareció lo que arruina las cosechas de la naranja, es la famosa lancha de los campesinos, que de preferencia se presenta en las vegas del Guayllabamba, donde encuentran seguramente un ambiente más favorable, pero parece que poco a poco va aclimatándose e invadiendo los huertos de mayor altitud, de tal modo que, de no combatirla ya, pronto será el ingrato patrimonio de todos los naranjales de la zona.

Se trata de un díptero, de la familia de los múscidos, que hace la ovación en la corteza del fruto, a raíz mismo de la floración del naranjo en muchos casos, de modo que se desarrolla la larva junto con él, y es así como se ve naranjas tiernas atacadas ya por las plagas, en otros casos, la hembra que posee un verdadero taladro, perfora la epidermis del fruto ya formado y deposita dentro los huevos, coincidiendo la eclosión con la madurez de la naranja cuya pulpa y semilla son roídas total o parcialmente por las larvas, las que a la vez parece que impiden la elaboración de la azúcar, razón por la que las naranjas atacadas de la lancha son de una acidez insoportable. Los frutos enfermos se desprenden pronto del árbol, entonces las larvas salen haciendo un orificio para luego internarse en el suelo, cinco o diez centímetros, para continuar allí su metamorfosis, terminada la cual salen convertidas en moscas que originarán nuevas generaciones durante el año, gracias a que en esta región casi nunca faltan a la cosecha, privilegio que no tienen otras zonas, inclusive nuestro litoral.

Otra enfermedad que ataca a los naranjos es la gomosis, producida por un hongo que provoca en la raíz, en el tronco, y a veces en el fruto, un fluido gomoso con que el árbol se defiende del terrible enemigo; la secreción en ocasiones es tan abundante que termina por agotar la vitalidad de la planta.

Paralelas a estas enfermedades que restan ya un cincuenta por ciento de la producción normal de estos frutales, han aparecido otras en la guayaba y el aguacate, pero que no preocupan tanto como las anteriores, porque estos árboles no merecen mucha atención de parte del fruticultor. Estas plagas van progresando en forma alarmante porque el campesino de la región, a más de ignorar los medios de combatir las, o prevenirlas realiza la fruticultura en forma rutinaria; hoy se cultiva como se cultivaba hace sesenta o más años, ya porque desde su niñez no vislumbró jamás otros horizontes que los estrechos de su valle, ignorando lo que se hace fuera de él, ya porque el Estado jamás ha ido hacia esos huertos por medio de sus técnicas para enseñarle y ayudarlo a mejorarlos, ya porque los escasos rendimientos de sus trabajos no le permiten, en fin, realizar innovaciones y ensayos que siempre demandan su dinero, que él no posee, o que, de tenerlo, no querría arriesgarlo en algo hipotético, que se va contra la rutina que es su única norma. En pocos lugares como en Puéllaro, según hemos visto brevemente, se han asociado con tanta armonía los factores necesarios para el incremento de una fruticultura tan variada y rica; y es por esto lastimoso ver abandonados a los pequeños productores de la región a sus escasos y pobres esfuerzos.

Urge, pues, la creación de una granja experimental para el ensayo de nuevos métodos y procedimientos frutícolas o reemplazar las actividades en decadencia; urge el saneamiento de los huertos enfermos con apoyo del Estado, por medio de una Policía Sanitaria Vegetal que funcione al igual que en otros países menos desocupado que el nuestro; urge la educación del campesinado con nuevo sentido social, porque si no se lo lleva a la formación de un Sindicato o Cooperativa, o agrupación cualquiera, difícilmente podrá combatir aisladamente las plagas que atacan sus huertos y mejorar sus frutos, que con prodigalidad hasta hace poco le brinda la naturaleza; y urge por fin, una mejor vía de comunicación con la Capital, porque de lo contrario, a pesar de la escasa distancia que le separa, continuará alejada y olvidada, durmiendo el sueño del cual despiertan los pueblos solo cuando oyen el pitar estridente de la locomotora y el sonoro claxon del automóvil.

Las enfermedades están tan avanzadas que, en nuestro concepto, el saneamiento de chirimoyos y naranjos que constituyen la base de la economía de la región, será arte difícil, porque esa flora, casi tropical adquiere proporciones gigantescas; esos huertos semejan verdaderos bosques cuya curación nos parece imposible; de allí que, acaso, sería mejor pensar en formación de nuevas arboledas capaces de un control sanitario, o en la sustitución de los frutales con algún otro producto. La morera (*morus alba*) por ejemplo, gracias al clima, se desarrolla con tanta espontaneidad y resulta de una calidad tan buena, que personas conocidas del asunto, nos han asegurado haberla encontrado de un tamaño un 100% superior a las cultivadas en el Perú, Chile y Argentina.

Las plantas existentes son resto de un admirable ensayo allí realizado hace 67 años, y cuya historia consta en otro capítulo, a fin de interesar, no solo a los pobladores del pequeño valle, sino a los Poderes Públicos, para ver resucitar una industria que nació bajo los mejores auspicios y que, de no morir tan pronto, habría hecho de este pueblo uno de los lugares más prósperos y atrayentes del país.

NOTA. - Reclamación y enfermedades de los árboles frutales son partes tomadas de un artículo escrito por el Sr. José Francisco Terán en la revista "ECUADOR".

HISTORIA DE LA PARROQUIA DE PUÉLLARO

ORIGEN Y FUNDACIÓN. –

Tradicionalmente se tiene conocimiento que su territorio pertenecía a la iglesia de la misma parroquia, y que los pobladores pagaban una pequeña pensión de arrendamiento para su sostenimiento.

Este pago terminó en el Gobierno del General Juan José Flores, quien ordenó el reparto de los terrenos y agua a dichos pobladores en perpetuidad. Los comisionados para el reparto fueron los señores: Dr. Barrera, Fernando Polanco y José Rodríguez, este último nativo de Puéllaro.

Esta parcelación, seguramente aconteció por los años de 1.834 – 1.838. También existe una obscura tradición que, donde está hoy situado el pueblo era solo sembríos cuyo valle se denominaba "Potosí de Puéllaro", que la población fue al suroeste de la población actual, a un cuarto de legua la que se llama Rumipamba. Esta, fue totalmente destruida o mejor dicho sepultada por el derrumbamiento de un cerro que la coronaba, cuya catástrofe aconteció por la noche. Esta tradición, se dice, origina, de un hombre que se quedó aquella noche en Potosí, en sus sembríos, quien, al volver por la mañana, encontró el pueblo sepultado. Ignorase el nombre del individuo y el tiempo.

Respecto del derrumbamiento es probable que así fue, porque en ese sitio, en dirección de este a oeste, hay masas, promontorias y piedras, arrancadas de montaña, que se extienden desde Rumipamba, pequeño poblado al camino que conduce a Quito, hasta San Fernando donde se nota más. Puéllaro desde tiempo inmemorial se ha conocido con este nombre, hasta el año de 1.849, en que fue anejo de Perucho, ignorándose el origen de este nombre. En 1.862 fue nombrado el primer Teniente Político que fue el señor Santiago Rodríguez.

Esta población, mientras fue anejo de Perucho era gobernada por solo comisionados. El primer Juez Civil fue el señor José Rodríguez.

FAMILIAS PRIMITIVAS. –

En aquellos tiempos existían las siguientes familias: Rodríguez, Loza, Terán, Galárraga, Escobar, Cevallos, Torres, Enríquez, Castillo, Paredes, Raza, Sola, Flores, Silva, Narváez, Gordón, Díaz, Pinto; originarios de Tulcán, Ibarra, Quito, Ambato, Latacunga, San Pablo, Cayambe y Tabacundo.

ESTADO DE CIVILIZACIÓN. –

Puéllaro desde antes de ser anejo de Perucho ya tenía sus profesores sostenidos por los padres de familia, entre los primeros trabajadores de la enseñanza se cuentan los de apellido: Terán, Ruiz, Ibáñez, Rafael Garcés, que enseñaron a escribir en pencas con plumas de pavo, hasta que el gobierno de García Moreno nombró el primer maestro fiscal al señor Miguel Viera, a quien le sucedió el señor Agustín Sánchez. En la época de este profesor se concluyó el edificio escolar de la Escuela de niños N°100 (actualmente) (antes 92) (1.938). Este trabajo se realizó a expensas de los padres de familia y del entusiasmo del presbítero José Manuel Rodríguez; el piso fue obsequiado de los terrenos de la Iglesia y se terminó en el año de 1.888, pero el señor Sánchez no logró ocupar el plantel porque

falleció. Mientras, tanto las mujeres carecían de educación hasta el año de 1.880, en que el gobierno del General Veintimilla creó la escuela de niñas, siendo la primera profesora la señorita Zoila Duque. El móvil para estos adelantos fue el Dr. Rodríguez. La propiedad de este pueblo, en su mayor parte, se debe a la labor decidida y práctica del Dr. Rodríguez.

SOCIEDADES. –

En 1.870 estableció el Dr. Rodríguez una sociedad cultural con el objeto de enseñar a leer, escribir y tomar conocimientos de las leyes civiles y criminales. Las sesiones eran nocturnas, dos veces a la semana, en los días jueves y domingos. Terminadas las sesiones a las diez de la noche, salían los socios adultos conjuntamente con su Presidente a un café, donde se distraían jugando a la baraja hasta la 11:30 de la noche, hora en que se retiraban a sus casas. Esta interesante sociedad duró 8 años, donde muchísimas personas mayores aprendieron a leer, escribir y se empaparon del conocimiento de las varias clases de leyes para poder ser autoridades.

En todo tiempo han existido varias sociedades en esta población con diferentes finalidades: una para mejorar las vías de comunicación, otras para conmemorar las fiestas cívicas, incrementar el aspecto cultural de los moradores como también el adelanto material de la parroquia.

El 6 de febrero de 1.921 se fundó una sociedad patriótica, con el fin de rechazar el proyecto del Cantón Pedro Moncayo de querer anexar Puéllaro al referido Cantón, cuyo ideal desde tiempo muy atrás, los tabacundeños han luchado con denuedo por llevarse Puéllaro, aún para la formación del Cantón; pero sus esfuerzos han sido vanos, por cuanto, el Dr. Rodríguez con su importante influencia ante los gobiernos de aquella época, destruía toda labor en contra de su tierra natal. Después del fallecimiento de la notable personalidad del Dr. Rodríguez, el Sr. Manuel E. Silva ha secundado sus ideales, con generosidad y patriotismo, la defensa de su terruño, y, necesario es manifestar que debido a la actitud del Sr. Silva y del pueblo en general, mediante el importantísimo apoyo eminente jurisperito señor Dr. Don Agustín Cueva; Puéllaro quedó libre de tal anexión y San José de Minas se separó del cantón Pedro Moncayo, previo el apoyo de los Puellarenses. En el año de 1.925 se fundó la Sociedad Constructora de la Iglesia, con el fin de llevar a término la construcción de un nuevo templo. El que organizó tal sociedad fue el presbítero Sr. Dr. José Lizandro Reyes, párroco de entonces.

Tan pronto como vino el párroco a esta población el Dr. Antonio Ron, su ideal fue construir una nueva iglesia, ósea secundó las ideas de su anterior antecesor. El Dr. Ron previas sus gestiones consiguió de la señora Mercedes Díaz obsequiar el terreno junto a la Plaza para levantar el nuevo templo que actualmente se está construyendo.

En 1.926, año en el que se posesionó el referido sacerdote, principió con verdadero entusiasmo el trabajo de los cimientos, habiendo dejado terminados. Por enfermedad tuvo que separarse de esta parroquia.

Al Dr. Ron le sucedió el presbítero Dr. José Moisés Aguirre, quien vino a principios del año de 1.928, este sacerdote muy poco se interesó por la obra de la nueva iglesia.

En el año de 1.929, se realizó pomposamente la colocación de la primera piedra del aludido edificio. En representación del Sr. Arzobispo Manuel María Pólit, vino el Rvdo.

Padre Bruning, para este festejo, las escuelas, autoridades y el pueblo en general prepararon una variedad de números recreativos y culturales.

Las mingas que se han realizado para la recolección del material, han sido sumamente suntuosas, llenas de mayor entusiasmo, siempre alentadas con los acordes de la patriota banda de música de esta parroquia. Existen muchísimas fotografías de las actividades en mención.

La mayor parte de cal empleada en la construcción de la nueva iglesia ha sido minada del río Guayllabamba, empresa verdaderamente heroica.

El Dr. Aguirre permaneció en este lugar dos años, por enfermedad viose en el caso de solicitar otra población.

Al citado Sacerdote le sucedió el Dr. Teófilo Maldonado, actual párroco, quien con entusiasmo admirable y generosidad sigue el trabajo del citado templo.

PRIMEROS SACERDOTES DE PUÉLLARO. –

Nicolás Nieto, Manuel Yépez, Víctor Ibáñez, Rafael Ordóñez, José Manuel Rodríguez, Leopoldo Terán, Caicedo, José Rogerio Trujillo, Francisco Arias, Lizandro Reyes.

FENÓMENOS. –

Los terremotos de 1.859 y 1.868, causaron la ruina de la población, y, en especial el último que echó a tierra el templo y quitó la vida de 27 personas. El Dr. Rodríguez fue sepultado bajo las ruinas de su casa, pero los pobladores acudieron de seguida y lo desenterraron vivo, aunque lleno de contusiones. Posteriormente ha habido muchos temblores siendo de notarse el de 1.906 que produjo gran pánico y porque seguían continuamente los movimientos de tierra.

Puéllaro ha sido víctima de fuertes vientos que arruinan los árboles frutales en los meses de verano; de grandes tempestades en invierno, las que han inundado casas y huertas, siendo la más ruidosa la del año 1.892 en cuya tormenta un rayo quitó la vida a una señora. En el mes de agosto de 1.906, hubo cuatro días de tempestades, de vientos que causaron la ruina de muchas casas, huertos frutales; árboles corpulentos de aguacate, eucaliptos que eran sacados de raíz y derribados al suelo; las tejas de las casas volaban como cometas, y muchas casas pajizas fueron echadas al suelo; las cementeras y los campos, arrasados totalmente causando verdadero terror a la población.

Entre las sequías las más asoladoras han sido las de los años 1.886, 1.914 y 1.926, siendo las dos últimas las más notables puesto que han perecido muchísimas personas infelices como también animales por falta de alimentación. Como consecuencia del excesivo verano invade el paludismo y la fiebre.

Las pestes que han arrebatado muchas víctimas han sido la viruela, particularmente en 1.890 la tosferina y fiebre.

En el año de 1.916, cundió horriblemente la fiebre tifoidea con la que murieron varias personas y las que se salvaron quedaron con paludismo, como consecuencia de tal mal.

Desde la fecha arriba indicada, el paludismo y la fiebre no desaparecen, habiendo reciado con impetuosidad en el año 1.937 las enfermedades ya citadas.

PUENTES. –

Puéllaro ha sido víctima de puentes y caminos. La erupción del Cotopaxi en febrero del año 1.877 con el aluvión que produjo se llevó entre otros, el puente de Shaigua sobre el río Guayllabamba. Perdido este se colocó otro en el mismo lugar el que duró hasta el año 1.886. En este año el Dr. Rodríguez, mediante la amistad con el sr. Alejandro Saá, consiguió el paso por la hacienda Alchipichí, para viajar por la Josefina hasta cuando haya facilidad de construir nuevo puente en Shaigua.

En 1.891, empeñose el sr. Rafael Freile Donoso en abrir otro camino, por Cachuco, unas 80 cuabras abajo de Shaigua, por medio de mingas y aún a su costa, colocó un puente provisional que duró 15 días, por haber colocado sobre las piedras del río, y el día de la segunda minga que trabajaban el camino al lado del Tanlagua; al regresar, por la tarde, encontraron el río crecido y que amenazaba arrebatar el puente; en efecto pasaron la mayor parte arrastrando el peligro y los últimos no alcanzaron a pasarlo, porque le arrebató la corriente cada vez más recia. Un individuo de apellido Enríquez fue arrebatado algún trecho, pero lograron salvarlo, otros quedaron al otro lado opuesto donde pasaron la noche y atravesaron al día siguiente por tarabita.

Este trágico incidente dio lugar a que inventaran los siguientes versos anónimos.

¿APERTURA DEL CAMINO?

¿Por dónde irá el camino?
Pregunta Don Aparicio
por el juego de pelota
para fomentar el vicio.

EN EL RÍO DEL TENIENTE POLÍTICO

Imposible me parece
dice don Danielito
cómo imposible, hijito,
si el río es un angelito.

COLOCACIÓN DEL PUENTE

En un abrir y cerrar de ojos
el puente se colocó
hasta las mujeres fueron
y el pobre se desnucó.

VOZ DE ALIENTO

Ánimo mis Puellareños
lo dice Pastora Zaldaña
lo que se ha perdido hoy
se recuperará mañana.

DÍA TRÁGICO

Al otro lado del río
aislados quedaron doce
helados hasta los huesos
temblando muertos de frío.

Esta iniciativa del señor Freile Donoso fue ocasión para que el Gobierno del Dr. Antonio Flores, decretara el trabajo del camino del norte, por Puéllaro y Atahualpa. Al efecto, para facilitar el trabajo del puente, colocaron un provisional de vigas de 25 varas de largo que trajo el pueblo y colocaron sobre sencillas y bajas pilastras de cal y piedra, en tal colocación pereció arrebatado del río un joven de apellido Baroja, este puente duró solo

dos meses. Mientras trabajaban los machones para templar un puente de cables, el que se colocó; pero duró cinco meses, porque se fue de raíz la pilastra del lado de Tanlagua, y quedó el puente colgando en el lado opuesto. En tal aislamiento el pueblo emprendió a poner otro puente en Shaigua. Que duró hasta el año de 1.905. Hasta aquí todos, los puentes de Shaigua eran de vigas de madera del monte de Aloguincho, colocados en roca natural cubiertos con bagazo y tierra. En seguida se colocó otro sobre pilastras de cal y piedra, el quedó muy hermoso con cubierta y pasamanos; pero a los dos años de concluido, una catástrofe lo perdió, es decir unos terrenos cubiertos de cañaverales, lugar denominado, se hundió y fue a posarse en la mitad del río, conteniendo su cauce dos días.

Como consecuencia del estancamiento del río se formó una laguna inmensa.

Durante siete años nuevamente caminamos por Tanlagua, primero, y después por la Josefina, hasta que el 24 de mayo de 1.914, coronamos a costa de grandes sacrificios, la obra del importante y majestuoso puente de acero que actualmente lo pasamos. Mediante la influencia de los señores Alejandro Saá, Antonio Gil y Manuel E. Silva, se consiguió que el Gobierno del General Plaza, en su segunda administración dotara este puente.

Debido al entusiasmo del Sr. Teniente Político Leandro Nicolalde y del pueblo en general se colocó el puente a poco tiempo. En el centro de la población existe un puente de madera con cubierta de zinc que sirve para pasar la quebrada de Túquerres. Esta obra fue realizada por el Teniente Político Sr. Alcides Silva.

DERRUMBES. –

Tradicionalmente se tiene conocimientos que unas huertas de Alchipichí llamadas "El Rancho" se arrancaron de su sitio a horas de almuerzo y bajaron al río Guayllabamba, junto con ellas, los individuos que estaban almorzando, quienes tuvieron tiempo de salir por el lado opuesto. Como resbaló el terreno sin volcarse, no se voltearon ni las ollas de comida. Este derrumbe contuvo el río varios días, y el aluvión que produjo el estancamiento arrancó un magnífico puente de arco, cuyos vestigios existen aún bajo el actual. No se sabe la fecha de ese acontecimiento.

Desde 1.878 hasta el año actual de 1.938 han acontecido los siguientes derrumbes: en la Hacienda "La Merced". Descendió al río una huerta llamada "Cachuco" que lo contuvo doce horas; segundo, en Alchipichí descendió otra cuyo nombre se ignora, en la que perecieron tres personas de apellido Félix y un niño que no se sabe el nombre, tercero, en Alchipichí, una huerta y cañaveral en el punto denominado "Cidracucho", cuarto, el 31 de julio de 1907 el famoso derrumbe de la "Tarabita" con caña de azúcar en cosecha, contuvo el río durante 48 horas, retrocediendo las aguas a un cuarto de legua las que sepultaron el puente de 1.905 llamado "Luz María". Se desbordaron las aguas por solo el derrumbe, formando un nuevo cauce de 25 varas sobre el primero.

Por el lago pasamos en balsas durante cinco meses, al cabo de poco tiempo nuevamente aconteció otro derrumbe sobre el lago, el que causó una, formidable agitación de las aguas que arrancaron las balsas, con lo que terminó la navegación. De seguida se niveló de arena quedando así formado el nuevo cauce, que, a la presente va bajando a medida

que el río va destruyendo el dique formado por el derrumbe; pues, ya está descubriéndose la entrada del puente sepultado; el quinto en el año 1.915 sucedió otro derrumbe del lado de Tanlagua que contuvo el río por 20 horas, cuyo estancamiento hizo subir el río hasta casi a la altura del tablado del puente "San Vicente" (actual) faltando solo sesenta centímetros. El agua se vació en menos de una hora, produciendo un aluvión que barrió las playas, y, saliendo las aguas de su lecho, pasaron por sobre el puente de Perucho.

OBJETOS INCÁSICOS. –

Al cavar cimientos se han encontrado con frecuencia esqueletos humanos de la época incásica y muchísimos objetos de aquella cultura extinguida. Una ocasión se encontró un anillo de oro embonado en una falange. En el año 1.928 el señor Gabriel García al terraplenar una pequeña loma en la Hacienda Piango, encontró una variedad de objetos incásicos, de barro, de hueso y de piedra, como también esqueletos humanos, seguramente de los primeros moradores indígenas de los primitivos tiempos. Existen unos pocos túmulos en Cochapamba, departamento de la Hacienda de Agato, al oriente de la población.

ADELANTOS. –

En octubre de 1.928, el Sr. Ramón I. Viteri, actual director de la escuela de niños N°92 (hoy 100) del centro de esta parroquia, con el apoyo del Teniente Político, Sr. Alcides Silva, tomó en posesión un pequeño terreno municipal, más o menos de la extensión de un solar en el lugar llamado "Ciénega", con el fin de formar un campo agrícola para la escuela de su dependencia.

La seguridad del citado terreno se debe al señor Carlos Rafael Terán, quien prestó el dinero necesario para tal obra, el préstamo fue cancelado de la producción del mencionado terreno. El agua empleada en el regadío era arrendada al Sr. Terán. Después de fallecido dicho señor, recibía la pensión de arrendamiento la señora viuda.

El 5 de julio de 1.935 se arrendó al señor Roberto Campaña en veinte y cinco sucres anuales, por carecer de agua. El valor, con previo permiso de las autoridades escolares se emplea en beneficio de la escuela.

El 18 de junio de 1.930, previa petición del señor Viteri, el Dr. Isidro Ayora obsequió nueve obras a la biblioteca escolar de la escuela de niños, N°92, (hoy 100).

El 3 de abril de 1.931, el personal docente solicitó al señor Reinaldo Rodríguez obsequiara un reloj de mesa para uso del plantel. Gustosamente obsequió el objeto pedido. El 9 de mayo de 1.931 las señoritas Rosa y Aqueda Silva obsequiaron una repisa armario para colocar el reloj. En el mismo año el señor Gabriel García obsequió un telón de lienzo para las horas sociales.

AGUA POTABLE. –

Mediante el entusiasmo y patriotismo del señor Manuel E. Silva, Puéllaro goza de una muy buena agua potable. El señor Silva, infatigable luchador, con todo lo que se relaciona con el adelanto de su tierra natal, consiguió del Municipio Conservador, en el gobierno

del Dr. Velasco Ibarra, la dotación de tan importante elemento que constituye la salubridad del pueblo.

Es necesario recordar con cariño y justicia que el señor Gonzalo Pesantes, uno de los ediles de la Corporación Municipal ya determinada, fue quien se interesó por esta obra de tanta valía.

Con delirante patriotismo las escuelas y la población realizaron dos importantes mingas a San Antonio de Pichincha a traer tubería.

En marzo de 1.935 vino una comisión del ilustre ayuntamiento compuesta, de los señores Gonzalo Pesantes, Aparicio Rivadeneira y Enrique Bucheli, quienes vinieron a dar comienzo la colocación de la tubería. Para la recepción el señor Viteri preparó un drama de jóvenes titulado "El Príncipe Cacha".

La población ha sido visitada en tres ocasiones por representantes del H. Municipio capitalino durante el trabajo de esta obra.

El señor Manuel E. Silva ha recibido en su casa a tales comisionados y ha prestado sus servicios personales y económicos. En mayo de 1.935 se dio término a la construcción de tan beneficiosa obra.

HOMBRES NOTABLES

Señor Dr. José Manuel Rodríguez, Dr. José Calixto, Dr. Ramón Viteri, Dr. Ramón Aguirre, Rafael Freile Donoso, Felipe Cruz, Manuel E. Silva, Luis E. Jaramillo, Gabriel García.

El Dr. Rodríguez es importante, porque es a quien se debe, en su mayor parte el adelanto de la parroquia.

Los doctores José Calixto y Ramón Aguirre tienen su importancia por haber obsequiado madera para la construcción de puentes y de la actual iglesia.

El Dr. Ramón Viteri grabó eterna gratitud en los moradores de Puéllaro por interesarse con su influencia y apoyo económico en la realización de las obras públicas, y además como abogado procuraba establecer la paz y la armonía.

El señor Rafael Freile Donoso es digno de grato recuerdo, por haber vendido terrenos y agua a los moradores.

Además, a su costa construyó caminos y un puente sobre el río Guayllabamba, en un lugar denominado "Cachuco". Puede afirmarse que era un hombre filántropo y procuró siempre el mejoramiento del pueblo.

Merece recordación el señor Felipe Cruz por haber regalado el terreno que ocupa el actual cementerio.

Digno de mención por su conocido patriotismo y entusiasmo es el señor Manuel E. Silva. Prueba de su labor tenemos el edificio escolar de la escuela de niñas N° 93 (hoy 101), el telégrafo y el agua potable.

Eterno reconocimiento corresponde al señor Luis T. Jaramillo, ya que, la mayor parte del material empleado, en la construcción de la nueva iglesia, previa su orden, ha sido colectado con la gente y yuntas de su hacienda.

Al señor Gabriel García se debe recordarlo, porque vendió parceladas, al pueblo sus dos haciendas Piango y la Merced, dando así amplitud a la vida de los moradores de este lugar.

HISTORIA DE LA ESCUELA DE NIÑOS N° 100 DE LA PARROQUIA DE PUÉLLARO

Puéllaro desde que fue anejo de Perucho, ya tenía sus profesores sostenidos por los padres de familia. Entre los primeros cuentan los de apellido Ruíz, Ibáñez, Terán y Rafael García que enseñaron a escribir en pencas con plumas de pavo, hasta que el gobierno de García Moreno nombró el primer maestro fiscal al señor Rafael Viera en el año de 1.862. El citado señor fue originario de la parroquia de Mira y asegurase haber fallecido en Puéllaro, estando de profesor, en el año 1.869.

Al señor Miguel Viera, le sucedió el señor Agustín Sánchez, quien tomó posesión del cargo en el mismo año, 1.869.

Su labor, en relación con la época, fue de satisfactorio provecho para, los educandos, concretándose de manera especial a la Lectura, Escritura, Moral y Religión. En Gramática pudo enseñar solamente lo que corresponde a Ortografía y Analogía. En Aritmética, los cuatro enteros y decimales. La enseñanza en la mayor parte de las asignaturas era memorística y de acuerdo con la preparación profesional de aquellos tiempos. El señor Sánchez fue nativo de la parroquia de San Pablo, un hombre entusiasta y muy sociable, formó el hogar en esta población, adquirió una regular fortuna y falleció en este lugar en el año de 1.890.

El señor José Antonio Terán, reemplazó al señor Sánchez, tomó posesión de su destino el año 1.891, y, en septiembre de 1.893 fue separado de la escuela central y pasó a prestar sus servicios profesionales en Aloguincho. Su método de enseñanza semejante al de su antecesor. Una vez jubilado el señor Antonio Terán, fue a residir en Quito donde falleció, fue originario de Puéllaro.

En octubre de 1.893, fue nombrado director el señor Vicente Terán y, en octubre de 1.896 se hizo cargo de la dirección de la Escuela de Niños de la parroquia de San Antonio de Pichincha. A reemplazar al señor Terán vino el señor Pacífico Proaño quien permaneció desde el año de 1.896 hasta 1.900.

El señor Proaño era de amplios y profundos conocimientos especialmente en Idioma Nacional, Matemáticas, Historia, Moral y Religión. Mejoró notablemente la enseñanza con decidido interés. Prueba de su trabajo fue la formación de varios profesores. En el

año 1.900 pasó a Tabacundo a desempeñar la Dirección de la Escuela de Niños y de aquella cabecera cantonal. Después de haberse jubilado paso a residir en Quito donde falleció, su muerte fue hondamente sentida por todos sus coterráneos.

Al señor Pacífico Proaño le sustituyó al señor Severo Egas, oriundo de la ciudad de Quito. Permaneció en el cargo un año, ósea de 1.900 a 1.901. Un, señor de apellido Baquero, originario de Quito, vino a sucederle al señor Egas en octubre de 1.901, duró solo tres meses. En su reemplazo nombraron al señor José Galarraga, nativo de este lugar quien estuvo solo cuatro meses. En octubre de 1.902 vuelve por segunda vez a Puéllaro, el señor Vicente Terán a ocupar la Dirección de la Escuela de Niños N° 92 (hoy 100). En esta época el señor Terán inició el método objetivo y la ideología de la lectura. Permaneció hasta 1.911 y en octubre del mismo año fue nombrado profesor de la Escuela Superior N° 3 de Quito (hoy Simón Bolívar). El expresado señor es originario de esta población; se ha distinguido por su preparación profesional, cultural y por sus virtudes morales. Le sucedió al señor Vicente Terán el señor Miguel Cárdenas, habiendo permanecido dos años de 1.911 a 1.913. En ese último año hizo la permuta con el señor Carlos Escobar, Director entonces de la Escuela de Niños de Malchinguí.

El señor Cárdenas también se interesó por el adelanto de sus educandos, ya por granjearse el prestigio profesional y por tratarse de su suelo natal.

Posesionase del cargo el señor Carlos Escobar en octubre de 1.913 y permaneció hasta julio de 1.927, año en el cual se jubiló. El referido señor trabajó con bastante entusiasmo, en relación con la época, mejoró los sistemas de enseñanza y procuró desterrar el memorismo. Inició el método de onomatopéyico-sintético en lectura, obteniendo el resultado deseado. Pasó a residir en Quito y falleció en mayo de 1.937.

Al señor Escobar le sucedió el primero de octubre de 1.927, el señor Ramón I. Viteri, actual Director, quien a medida de lo posible ha puesto en práctica los procedimientos modernos de enseñanza y las sugerencias dadas por las autoridades escolares.

El 18 de noviembre de 1.928, creó la escuela nocturna de adultos, la que ha dado los resultados ambicionados y sigue funcionando con el apoyo de sus compañeros, señores Manuel María Narváez y Fladio Félix. Además, tiene fundados el comité infantil "Mariscal Sucre" y el Centro Cultural "México".

En 1.929 trabajó la monografía y el croquis de la Parroquia de Puéllaro. Previa a sus peticiones consiguió que el Dr. Isidro Ayora obsequiara nueve obras a la Biblioteca Escolar de la escuela de su dependencia, señor Reinaldo Rodríguez, viera como recuerdo un reloj de mesa y al señor Gabriel García un telón de lienzo para las horas sociales.

Con muchísimo interés se ha dedicado al arte dramaturgo, habiendo presentado al público muchísimos dramas con los niños y la juventud de esta población. Prueba de su labor ocasional tiene varios alumnos que han ingresado a varios colegios de la ciudad de Quito.

HISTORIA DE LA ESCUELA DE NIÑAS N° 101 DE LA PARROQUIA DE PUÉLLARO

En el año 1.878 en tiempo del gobierno del General Veintimilla, fue nombrada la primera profesora fiscal, la señorita Zoila Duque, originaria de Quito, quien organizó el plantel en forma satisfactoria, habiendo obtenido éxito en su marcha educacional, permaneció dos años, ósea hasta 1.880.

A la señorita Duque le sucedió la señorita Dolores Toledo, tomó posesión de su cargo en el año 1.880 y duró en su destino hasta 1.883. Su acertada actuación conquistó el aprecio y consideraciones de los moradores.

En reemplazo de la señorita Toledo vino la señorita Carmela Ayala, habiéndose posesionado del cargo en octubre de 1.883. Estuvo dos años y su labor fue semejante a las directoras anteriores. El primero de octubre de 1.885 fue nombrada Directora la señorita Juana Parreño. Trabajó frente a este plantel tres años hasta 1.888. Su desempeño fue bastante recomendable, ignorándose su lugar natal.

Después de la señorita Parreño vino la señorita Josefa Vasallos, nativa de Puéllaro, quien laboró tesoneramente por el adelanto de sus educandos desde 1.888 hasta 1.891.

En octubre de 1.891 fue nombrada la señorita Erfilia Dalgo. Debido a su inherente comportamiento de educadora no pudo permanecer sino un año.

A la señorita Dalgo le reemplazó la señorita Virginia Núñez, habiendo tomado posesión de su destino en octubre de 1.892, y sirvió un año. Muy poco laboró en pro del adelanto de las niñas. El año de 1.893 fue nombrada por primera vez Directora de esta Escuela la señora Nicolasa Nicolalde de Terán, permaneciendo en esta ocasión solo un año.

En octubre de 1.894 vino en reemplazo de la señora de Terán, la señora Victoria de Cabrera, nativa de la ciudad de Quito. La señorita Emperatriz Silva sustituyó a la anterior Directora, el 1 de octubre de 1.895 habiendo servido hasta 1.898. Su labor educativa no dio los resultados esperados, fue natural de la parroquia de Puéllaro. Posteriormente se hizo cargo de la Dirección de la Escuela, la señorita Mercedes Navas, en octubre de 1.898 y trabajó hasta 1.901. La referida señorita fue quiteña y su actividad educacional satisfizo a la población.

Vuelve por segunda vez la señora Nicolasa Nicolalde de Terán a ocupar la dirección en el año 1.901 hasta 1.903.

Luego, en octubre de 1.903 hizose cargo la señorita Esther Quintana, la que cumplió su deber satisfactoriamente, granjeándose el aprecio y consideraciones del pueblo. Permaneció en esta población dos años y pasó a desempeñar igual ocupación en Conocoto. A raíz de la separación de la señorita Quintana, en octubre de 1.905 vino a sucederle la señorita Zoila Rosa Cortez de Bolaños y trabajó tres años frente a la escuela en mención.

Por tercera ocasión regresa la señorita Nicolasa de Terán a ocupar la Dirección, en octubre de 1.908 hasta 1.921 distinguiéndose siempre por sus virtudes cívicas, morales y

como ejemplar madre de familia. Goza de respeto y la estimación del pueblo. Es originaria de Tabacundo, contrajo matrimonio en Puéllaro con el señor Vicente Terán, habiendo formado un respetable hogar y una considerable fortuna.

A continuación de la Directora anterior, en 1.921 sucedió la señora Sofía Rodríguez, nativa de este lugar. Permaneció hasta 1.924, su labor fue de bastante provecho para sus educandos. Fue reemplazada por la señora Rodríguez, con la señora Isabel Ruilova, en octubre de 1.924 hasta 1.925, año en el cual tuvo que separarse por enfermedad.

La señorita Ignacia Mosquera llegó a sucederle a su antecesora en octubre de 1.925 hasta 1.927. Debido a su quebrantada salud no pudo cumplir debidamente su deber.

Por segunda vez la señora Zoila Cortez en octubre de 1.927, habiendo permanecido hasta 1.928 fecha en la cual paso con igual cargo a Cayambe. La señora Cortez fue una educadora de bastante actividad y de apreciables conocimientos, muy hábil en costura y dibujo. Mejoró notablemente el plantel de su dirección.

En octubre de 1.928 regresa por segunda ocasión la señora Isabel Ruilova, permaneciendo dos años; su mal estado de salud no le permitió laborar, conforme a su deseo.

El 1 de octubre de 1.930 vino la señora Juana Quijano a reemplazar a la señora Ruilova, estuvo en el cargo solo un año. Trabajó con bastante interés y paso a prestar sus servicios profesionales en Machachi.

Sucedió a la anterior Directora, en octubre de 1.931 hasta 1.932, la señora Mariana Cisneros, quien no satisfizo en su labor, porque parece que descuidó, en un tanto su misión. A la expresada señora llegó a reemplazarle la señorita Eleovina Brito, la que permaneció desde 1.932 a 1.934 dejando a la escuela en un atraso muy notorio.

La señorita Brito fue sustituida por la señorita Esther Vargas, en octubre de 1.934, laboró con bastante entusiasmo y mejoró en gran parte el estado cultural de sus educandos. La señorita Vargas es natural de San José de Minas, separose de Puéllaro por haber sido nombrada con igual cargo a la Parroquia de Cotocollao, donde falleció en 1.938. A sucederle a la señorita Vargas vino la señorita Judith Citeli, en octubre de 1.935, estuvo solo tres meses, y, en enero de 1.936 le reemplazó la señora Hortencia Ortega de Cox, quien permaneció solo seis meses, ósea hasta julio de 1.936.

Con este cambio frecuente de Directoras y el descuido casi absoluto de enseñanza, la escuela quedó en un estado lamentable. En tales circunstancias desfavorables, el 1 de octubre de 1.936, se hizo cargo de la dirección de la escuela la señorita Zoila Granda. Con notorio interés ha manejado notablemente la marcha educativa y disciplinaria de sus alumnas. Entusiastamente apoyó la formación del Centro Cultural "México", y con verdadero patriotismo tiene establecido un curso de costura de señoritas, muy recomendable labor que, los moradores de la población han mirado con especial cariño.

RELACIÓN HISTÓRICA DEL MÁS CURIOSO INTENTO SERICÍCOLA QUE EL DOCTOR JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ LLEVÓ A LA PRÁCTICA EN PUÉLLARO

En el año de 1.867, más o menos, el Dr. José Calixto, con el fin de establecer en su hacienda Conrogal la industria sericícola del gusano de seda trajo un experto francés para la realización industrial tan importante.

Mientras el experto francés ensayaba, por aquel tiempo, el Dr. Rodríguez solía ir a Conrogal a celebrar misa en el oratorio de esa hacienda donde oyó la noticia de esa nueva industria, y se entusiasmó sobremanera. Inquirió notas al sericicultor extranjero, pero este, por un malentendido egoísmo, ninguna indicación quiso darle, contentándose con decirle, que en el país no había para el cultivo de la seda, ni clima, ni hombres adecuados, rodeando con un aire de misterio una sencilla actividad que no requiere mayor talento ni preparación para ejecutarla.

Pero es que debemos ubicar en la época a los personajes de nuestro relato:

El Dr. Rodríguez avivado su interés por conocer y ensayar por sí mismo la cría del gusano de seda ante la negativa del experto extranjero, pagó un peso a un negro sirviente a fin de que obtuviera en la hacienda unas cuantas mariposas. Conseguidas estas la encerró en su habitación, donde en un lienzo tendido para el efecto hicieron las primeras ovaciones. El clima en general y la feliz posición de la casa, cuyo exterior mira al occidente y el interior al oriente, de tal modo que, sin recurrir a calefacción artificial en las habitaciones, siempre se tiene una temperatura bastante abrigada, permitieron que la propagación fuera fácil y rápida. La alimentación para los gusanos la obtenía de Conrogal, proporcionada por su dueño el Dr. Calixto, hasta cuando crecieron las moreras plantadas en los alrededores de la casa, en un espacio no menor de tres hectáreas, reunida ya una regular cantidad de semilla, hasta poder arreglar la vivienda para unos nuevos huéspedes, las envió en bolsitas de papel a un punto bastante alto de la población llamada Alogincho (2.700 m.) donde, y gracias a la temperatura fría permanecían hasta más de un mes en estado latente. Arreglada la rudimentaria fábrica y en plena producción ya el moreral, bajó las semillas y el crecimiento de gusanos fue abundantísima. Con carrizo hizo a manera de tendales superpuestos donde colocaba los gusanos clasificados según la edad, para facilitar la administración del alimento, a los recién reventados les daba las hojas más tiernas, a los de edad intermedia, hoja madura, y a los de edad avanzada, ramas enteras. Para la formación del capullo arreglaba a lo largo de las paredes o en tendales más altos, unas casetitas a manera de minúsculas cabañas con ramas de unas plantas que los campesinos llaman escobas de chámamo, en cuyas varas los gusanos, terminado su periodo evolutivo, se adherían para formar con la seda que secretan el capullo dentro del cual se dispone a continuar su metamorfosis.

Con frecuencia escaseaba el alimento y entonces se recurría al sistema indicado para retardar la eclosión de las semillas, a falta de refrigeradores; enviar los huevecillos en saquitos de cartón a Aloguincho, donde, gracias al clima frío, permanecían semanas en estado latente, de donde, regresaban cuando la hoja de morera era ya más abundante, permitiendo el cuidado de los voraces huéspedes.

La facilidad con que se propagó el gusano de seda fue inusitada, gracias a la bondad del clima; en los seis o siete años que duró el ensayo no apareció ninguna enfermedad, de

las que frecuentemente lo atacan en otros lugares y con esta ventaja el Dr. Rodríguez pudo industrializar la seda recogida en sus criaderos, aunque en forma bastante rudimentaria.

Es interesante recordar la forma harto primitiva, pero muy ingeniosa como en esta población llegó a manufacturarse la seda, los capullos destinados a la industria, seleccionados escrupulosamente y colocados en unas latas, o en escudillas, o en lavacaros de hierro, los enviaba a los hornos de cocer pan, cuando aún conservaban temperaturas de 50° más o menos, una vez terminados los amasijos del vecindario, pulverizado el gusano, se sumergían los capullos en pailas de agua hirviendo. Obtenida así la seda bruta se procedía al hilado que nunca pudo tener finura ni delicadez porque lo hacían con tallos de sigse, en la misma forma que hoy hilan la lana y el algodón nuestros aborígenes.

Parece que la principal dificultad con que tropezaron en la naciente industria, fue la de desenvolver la fibra natural del capullo. Con todo, preparadas en forma rudimentaria las madejas en los tallos indicados que hacían de verdaderos husos, las enviaba al principio de Cotacachi, donde los expertos tintoradores y tejedores preparaban el hilo en la misma forma que el de la lana o el del algodón con que hasta hoy tejen los clásicos ponchos y macanas. Con la seda así preparada tejieron igualmente, ponchos, chalinas y bufandas bastante toscas, es verdad, pero de un mérito y valor intrínseco enorme.

La aspereza de estos tejidos, en opinión de los técnicos del Departamento de Agricultura, más que a lo tosco del tejido, se debe a las tinturas vegetales empleadas para la coloración.

Uno de los envíos de seda hechos a la población imbabureña indicada se perdió, por esta razón, y porque la producción era mayor, el Dr. Rodríguez, optó por traer a Puéllaro a tres tintoradores y tejedores, con cuya presencia se completó el aspecto de verdadero obraje que había tomado su casa desde la iniciación de esta industria.

Allí en igual forma, continuaron fabricando los rudimentarios tejidos cuya finalidad fue la de satisfacer la curiosidad de muchos amigos de la capital, a la vez que la de interesarlos por la naciente industria. Uno de los primeros favorecidos con los valiosos presentes del típico obraje, fue García Moreno, quien ya le había distinguido al sr. Dr. Rodríguez con el especial encargo de proporcionarle la espléndida madera de cedro con que construyó su casa situada en la Plaza de Santo Domingo, hoy ocupada por el Ministerio de Educación, esa madera se la trajo venciendo las dificultades del camino desde los famosos bosques de Aloguincho.

El obsequio consistió en sus ponchos, uno color oro con franjas negras y otro color marrón más una bufanda.

El entusiasmo del Presidente por el feliz ensayo fue grande, por intermedio del sabio Wolf, se envió a Alemania una arroba de esa seda, la que fue calificada de inferior a la de Japón; pero más o menos, igual a la de Francia. Con estos antecedentes García Moreno, le ofreció formalmente al Dr. Rodríguez, el apoyo del Estado para la introducción de una maquinaria que reemplazara los toscos procedimientos empleados en la naciente

industria, pero con la muerte del gobernante acaecida en el año de 1.875, murió también tan bello propósito que, de realizarse habría hecho de Puéllaro un verdadero emporio de riqueza.

El único apoyo que en realidad parece que recibió, fue la consecución de algunos tratados de sericicultura una de cuyas copias manuscritas conservamos y nada más.

Un tanto desalentado continuó sin embargo el cultivo del gusano de seda, pero sin poder pasar de los rudimentarios tejidos anotados, para obsequiar a sus amigos de la capital especialmente, quienes a todo trance querían poseer, alguna prenda de tan noble material.

Conocedor del asunto, un señor Barba le propuso el envío de la seda a alguna fábrica europea. Tomaron informes y aparece que en 1.876 se hizo el despacho a Francia de la considerable cantidad de ocho arrobas, pero desgraciadamente, el envío coincidió con una de las frecuentes revoluciones en que tan rica es nuestra historia, y así la remesa se perdió en el trayecto de Babahoyo a Guayaquil.

Contrariado con semejante desenlace, porque es menester imaginarse el trabajo que debía representar el reunir esa cantidad de capullos y perdida la esperanza del apoyo del Estado, con la muerte del Gobernador García Moreno, el Dr. Rodríguez decidió abandonar el cultivo y pronto los prósperos morerales que circundaban la casa, se convirtieron en unos sembríos de caña de azúcar que originaron una nueva industria; un pequeño ingenio azucarero del que apenas quedan hoy día solo los destruidos muros.

En el cultivo de la morera, cuidado de los gusanos, hilado de la seda, tinturado y tejido, ocupaba alrededor de treinta personas, especialmente mujeres, cuyas actividades imprimieron a la casa el aspecto de un verdadero obraje, como ya lo habíamos anotado. Hasta ahora viven octogenarios ya, algunos de los improvisados sericultores puellareños y es de oírles la fruición con que recuerdan en su rudo pero sencillo lenguaje, en los buenos tiempos, en los que cultivaban la morera, cuidaban a los gusanos y tejían la seda. Como único recuerdo de ese feliz ensayo, no restan en el poblado sino unos arbolillos de morera perdidos entre algún huerto, algunos tejidos y madejas, más el deseo latente en la generación actual de resucitar la hermosa industria, que en ningún otro punto del Ecuador parece que ha tenido tanto éxito, siempre que encontrara el eficaz apoyo de los Poderes Públicos.

RESUMEN DE LA BIOGRAFÍA DEL PRESBITERO SEÑOR DOCTOR JOSÉ MANUEL RODRÍGUEZ

El presbítero Sr. Dr. José Manuel Rodríguez, nació en enero del año de 1.930, en la Hacienda de Magota, perteneciente a la actual parroquia de Puéllaro, que en aquel tiempo era todavía anejo de Perucho.

Sus padres fueron los señores José Manuel Rodríguez y Manuela Rodríguez.

Las primeras letras las enseñó su madre, la que viendo en su hijo una especial predisposición para el estudio le llevó a Quito, a la edad de 11 años y medio, le encerró en el Colegio de San Fernando, célebre en aquel tiempo.

A fines de 1.842 murió su padre. La viuda, viéndose sin recursos quiso traer a su hijo a la casa, más este se resistió, ya que tenía su pensamiento fijo en la coronación de su ideal que más tarde debía darle timbre y gloria. El joven Rodríguez quedose pues en casa de su tío Mariano, quien pronto se cansó y le trató mal. Su alimentación diaria consistía en un poco de harina de cebada y chocolate, sus vestidos eran viejos, restos de los que usaban los hijos de su tío. Daba clases de baile a sus compañeros ricos y con el escaso dinero que le pagaban compraba libros.

Cuando estuvo en el quinto año de estudio, agobiado por tanto sufrimiento la señora Carmen Torres le tomó bajo sus auspicios, y, proveyéndole de lo necesario, logró ver con júbilo que su favorecido recibió las órdenes sacerdotales a la edad de 23 años en 1.853.

Inmediatamente fue enviado como coadjutor a la parroquia de Perucho, donde permaneció seis meses.

Durante este lapso de tiempo a pesar del pleito que sostuvo contra el dueño de la Hacienda Irubí construyó con el anejo San José de Minas una capilla y un cementerio. En este estado de cosas fue nombrado cura interino de Yaruquí en 1.856, allí permaneció dos años haciendo muchos bienes.

En 1.858 pasó a Quevedo pueblo bárbaro y de costumbres sumamente insanas.

El carácter constante, el don de gentes y el temperamento de hierro del Dr. Rodríguez logró dominar a aquellos montubios, a tal punto que durante los cuatro años que permaneció entre ellos no se registró un solo asesinato, antes muy frecuentes. En los seis primeros meses dotó a Quevedo de una simpática iglesia, una plaza pública, formó el malecón en el río e instaló una escuela nocturna para adultos. Fue querido del pueblo y a su salida le sintieron intensamente.

En 1.862, vino a Puéllaro. Cincuenta sacerdotes se opusieron para la consecución de este curato y el Dr. Rodríguez triunfó sobre todos.

Con seis mil pesos que trajo de Quevedo, la producción de Magota y del Curato dio principio a la construcción de una iglesia. Estando muy avanzada la obra se suscitó la guerra de Cuaspúd y en Puéllaro solo quedaron mujeres y niños, con los cuales prosiguió su trabajo. En este mismo tiempo creó la escuela nocturna de adultos, a quienes instruyó especialmente para que sirvieran de autoridades.

Amigo como fue del Dr. Gabriel García Moreno, solicitole un profesor fiscal para fundar la escuela de niños. El Presidente accedió gustoso, a su petición enviando un maestro, quien organizó el plantel en referencia.

La producción de la parroquia era sumamente exigua, el laborioso Dr. Rodríguez sacaba aceite de la higuera para la lámpara del Santísimo, la cera sacaba de su colmenar, el vino para la misa le obsequiaba García Moreno.

A los diez meses de terminada la iglesia ocurrió el famoso terremoto de Imbabura en el año 68 y la derribó.

El Dr. Rodríguez fue sepultado en su casa y de seguro habría perecido si sus feligreses no le hubiesen prestado el decidido y pronto exilio, sin embargo, de tener dos profundas heridas en la cabeza, ambas piernas y tres costillas dislocadas, no paró en mientes de dar a los feligreses los auxilios necesarios ayudándoles en la reconstrucción de sus casas.

Inmediatamente inició la construcción de una nueva iglesia con su propio dinero y la caridad pública.

El Dr. José Calixto dueño de la Hacienda Conrogal, obsequió parte de la madera. En agradecimiento el Dr. Rodríguez celebraba misa en la capilla de la Hacienda.

El Dr. Rodríguez conforme consta en un capítulo anterior, fue quien llegó a incrementar el desarrollo del gusano de seda hasta llegar a establecer un telar, aunque en forma rudimentaria por falta de maquinaria.

Esta distinguida personalidad fundó la Hermandad Funeraria de San Vicente Ferrer que hasta hoy existe en un estado más o menos, floreciente. Ávido siempre del progreso intelectual de su pueblo se presentó ante el General Veintimilla y consiguió la fundación de la escuela de niñas.

Nuevamente regreso a solicitar escuelas para los anejos, más como negase, dicho general, irritose el Dr. Rodríguez y tomó parte en la revolución del 14 y 15, yendo a la cabeza del Batallón Perucho.

Cuando la Presidencia del Dr. Caamaño consiguió la fundación de las escuelas de Conrogal y Aloguincho, dos en cada lugar para ambos sexos y en la del Sr. Dr. Antonio Flores funda las escuelas en Alchipichi y Coyagal y una mixta en Magota y Chiviga. En 1.888 terminó la construcción de la actual torre de cal y cangagua con su dinero. Por medio del albañil Manuel Guanoluisa, en el año de 1.889, hizo trabajar en Habaspamba (hoy Atahualpa) una capilla, un cementerio, con dinero de un señor Miguel Gonzáles.

En 1.895 una enfermedad le postró totalmente y sin embargo hizo trabajar el camino de Shaigua, parte con los jornales, parte con su dinero, y apoyado también por el señor Abelardo Moncayo, en aquel tiempo Ministro de Gobierno.

Personajes de la época, como García Moreno, Pedro Fermín Cevallos, el Arzobispo Checa, y posteriormente González Suárez, el Dr. Luis Felipe Borja, el General Julio Andrade, y el señor Abelardo Moncayo, le distinguieron con su amistad, porque aquilataron sus méritos, lo visitaron en Puéllaro varias ocasiones. A muchos de ellos conoció y trató porque fueron sus discípulos en el Consistorio de San Fernando de la Ciudad de Quito.

Falleció el Dr. Rodríguez en su suelo natal el 7 de julio de 1.916. Sus restos se hallan en el cementerio junto a la iglesia antigua.

RESUMEN DE LA BIOGRAFÍA DEL DOCTOR RAMÓN I. VITERI

Nació en Ibarra, la instrucción primaria la recibió en su ciudad natal, los conocimientos de la enseñanza secundaria y superior la recibió en Quito, graduose de Abogado y luego fue nombrado Gobernador de la Provincia de Manabí, donde permaneció algunos años. De regreso de la costa vino a desempeñar el cargo de Ministro de la Corte Suprema de Justicia, separándose de ese destino después de la primera administración del General Eloy Alfaro, fue también Senador de la República, por varias ocasiones, en las administraciones anteriores de los gobiernos de Eloy Alfaro.

Retirado de la vida pública consagrose a la agricultura en sus haciendas Piango y Chiviga. Como abogado durante la permanencia en Puéllaro, procuró establecer la paz y hacerlos evitar a los moradores de los descabellados pleitos.

Tomando en consideración que la iglesia anterior a la actual era continuamente inundada por las aguas de las tempestades, permutó el sitio del actual templo, con el primero. Falleció en Quito de edad de unos 60 años más o menos.

Es copia auténtica del original.

VI-15-77

Remigio Dávila
Párroco de Puéllaro.

Es copia auténtica del original.

Transcripción, portada, numeración e índice por Josefina Arroyo Pinto
5 de mayo de 2021

Javier Garcés Hurtado
Párroco de Puéllaro